

Logica

LOGICA  
DE  
D. ANDRES PIQUER,

Médico de su Magestad

TERCERA EDICION.  
MADRID. MDCCLXXXI.  
Por D. JOACHIN IBARRA, Impresor de Cámara de S.M.  
INTRODUCCION.

[1] La Lógica artificial, al modo de las demas Artes, tomó su origen dela naturaleza. El entendimiento humano por su fuerza natural alcanza lasprimeras verdades, y para asegurarse de las demas que dependen de ellas,hace combinaciones; con las cuales quanto mas se arrima á las verdadesprimitivas, tanto mas se asegura de la certidumbre en lo que piensa. Lacombinacion mas universal de pensamientos es la que hace enlazando unoscon otros, por la necesaria conexiõn que entre sí tienen todas lasverdades. Entre los enlaces y conexiones de pensamientos el mas familiary mas seguro es el que se executa por el racionio, que los Griegosllamaron

Sylogismo

; pues de la junta de dos pensamientos en ciertamanera dispuestos resulta un tercero distinto de ellos; con el qual elentendimiento se asegura, y se confirma en lo que quiere saber. Esto conun poco de meditacion conocerá qualquiera que su propio entendimiento lohace naturalmente

, aun en las cosas que son del trato civil, y por esoá esta fuerza de la mente humana la llaman conatural

. Para manifestaralgunos antiguos esta fuerza natural de discurrir la extendieron á losbrutos; porque si un perro que va en seguimiento de otro animal llega átres caminos, se pára un poco, y para tomar el uno, dexando los otrosdos, decian que forma este racionio: el animal ha ido por uno de estostres caminos: no ha ido por este, ni por este: luego por este otro[a].La verdad es, que son los hombres los que hacen este argumento: losperros, llevados del olfato, y de la pura impresion, que los objetoscercanos hacen en sus sentidos, son llevados sin discernimiento ápreferir una cosa mas que otra, como lo hemos mostrado en nuestro

Discurso del Mecanismo

. Este argumento del perro se halla con mucha frecuencia en los libros modernos; pero su origen, como sucede en otrasmuchas cosas, es antiguo.

[Nota a: Sexto Empirico trae esto con extension.

Pyrrhon. hypot. lib.

I. cap. 14. pag. 19. edic. de Lipsia de 1718.

]

[2] Algunos hombres de buen ingenio, reflexionando sobre la fuerza natural de raciocinar, observaron, meditando mucho en ello, el modo como el entendimiento procede con mas acierto en la formacion de los raciocinios. De esta observacion nacieron las reglas; y la junta de estas reglas formó el Arte; porque así como la observacion atenta de las obras de la naturaleza ha dado motivo para establecer máximas constantes en la Física, del mismo modo la observacion atenta de lo que ejecuta el entendimiento raciocinando, ha dado fundamento al Arte Lógica. Es, pues, la Lógica artificial

Arte de descubrir la verdad por el raciocinio

. Como hoy los Filósofos se han extraviado mucho de la verdadera Lógica, es preciso aclarar mas este asunto. No es lo mismo

la razon que el raciocinio

: distínguese entre sí, como que la razon, aunque incluye raciocinio, se extiende á otras cosas que no lo son. Las primeras verdades, ó primeros principios del entendimiento humano son la razon fundamental de todas las cosas, y estos no pueden probarse por syllogismos, porque no hay otras verdades que puedan servir de premisas para formarlos; y si las hubiera (ademas de que no fueran ellas las primeras), serian menester otras para probar aquellas, y así seguiría hasta el infinito. Las verdades primitivas de cada ciencia particular pertenecen á la razon, y no al raciocinio. Así que el asegurar que la nieve enfria, que el fuego calienta, y las leyes primitivas, esto es, mas simples que guarda la naturaleza, observadas por nuestros sentidos, dan fundamento al juicio para formar las primeras nociones de que se compone la buena experiencia, la qual está fundada en la razon. De principios establecidos con la recta razon se forman los buenos raciocinios: por donde estos, así en la raíz; como en la extension, se han de considerar como fundados en la razon, aunque en cierto modo diferentes de ella. Conviene tambien entender, que cada Arte científica tiene sus propios principios, y verdades fundamentales por donde se gobierna; de modo, que el que no esté instruido en ellas, nunca se debetener por perito en aquel Arte. La Teología natural (nombre que daban los Gentiles á sus discursos sobre la naturaleza de Dios) mira como principios las luces primitivas del entendimiento sobre la Divinidad: la Teología christiana, sin despreciar la Teología natural, añade por principios lo que Dios ha revelado por las Divinas Escrituras, y por la viva voz que conserva la Iglesia en las tradiciones Apostólicas. La Jurisprudencia tiene por verdades fundamentales lo que el entendimiento descubre tocante al Derecho Natural y de Gentes, y las Leyes justas que los Príncipes establecen en sus Dominios respectivos. La Física en todos sus ramos tiene por verdades fundamentales lo que llega á saberse de la naturaleza por racional experiencia. La Éthica, ó Moral, sienta como principios lo que por observacion se descubre en el

ánimo

de los hombres, y lo que la recta razon prescribe para gobernar sus movimientos. A este modo todas las Artes tienen sus fundamentos, que les son propios, y no pertenecen los de una á otra; bien que por la conexiõnde todas las verdades, se enlazan entre sí maravillosamente, si se llegan á entender. Hay otras Artes, cuyos principios les son particulares; pero el uso de ellas es transcendental á todas las otras, porque todas, sin excepcion, pueden útilmente valerse de ellas: así son la Gramática, Retórica, y Lógica. Como los hombres han adoptado el

habla

como medio mas á propósito para comunicarse entre sí los pensamientos, la Gramática, que establece reglas para

hablar

, es de uso extensible á todas las Ciencias, porque no hay ninguna que pueda comunicarse sin las voces.

Pudiendo al hombre ser útil persuadir á los demas lo que él entiende en las cosas, cualesquiera que estas sean, la Retórica, cuyo oficio es

persuadir

, es acomodable á todas las Ciencias, porque en todas se puede ofrecer la persuasion. No habiendo cosa mas facil que engañarse el entendimiento humano, teniendo por principios los que no lo son, y tomando por verdades las que distan mucho de serlo; la Lógica, cuyo oficio es raciocinar

, le da luz para asegurarse de la verdad por medio del raciocinio. Así que la Lógica es instrumento de que se pueden valer las demás Artes para asegurarse de la verdad en los discursos que se hacen en ellas; mas ninguno es científico porque sea Lógico: y yerran los que con el estudio solo de la Lógica se creen aptos para disputar, discernir, y juzgar de las verdades de las demás Ciencias. Ciceron cayó en este defecto, porque hace á la Lógica facultad de discurrir, definir, dividir, y juzgar[a]; lo qual estan ajenos de ella, que en manera ninguna le pertenece. La autoridad de Ciceron para la eloquencia es muy grande; mas no así para la Filosofía, porque en esta anduvo vago: tuvo mas erudicion que solidez; y sus noticias son, no para que nadie se haga Filósofo, sino para adornar, quando le convenga, los discursos de Filosofía[b]. En la antigüedad ya hubo algunos que hicieron este juicio, y entre los modernos hay contiendas sobre este mismo asunto[c]; y quando no hubiera otra autoridad para confirmarlo que la de San Agustin, era muy bastante, porque el que lea este Santo Doctor, si no está ciegamente apasionado, ha de confesar que supo mas Filosofía que todos los Gentiles[d]. Esto se toca aquí, porque hoy reyna una general preocupacion á favor de los Escritores Griegos, y Romanos; los quales, aunque conocemos, y confesamos que en algunos puntos de literatura fueron aventajados, unos en unas cosas, y otros en otras, con todo no han de tenerse por Maestros inconcusos de las Artes y Ciencias, debiendo nosotros hacer con ellos lo que ellos hicieron con sus mayores, que fué mirarlos con respeto, como primeros Maestros; pero no seguirlos, sino quando daban pruebas suficientes de la verdad. Los que hacen profesion de las humanidades (llámanse así los estudios de las lenguas y del buen gusto) son los que quedan mas aumentados á esta preocupacion, porque estos por lo comun se internan poco en la Filosofía, y en las Facultades serias, se emboban, y se enagenan con las palabras, frases, y modos de hablar de los Autores Griegos, y Romanos; y como estos mezclaron en sus escritos alguna doctrina Filosófica, y sentencias Morales, Políticas, &c. embebecidos con esto, se creen entendedores de todas las Artes; y muchos de ellos llegan al desvarío de pensar, que en la inteligencia de esas cosas consiste toda la ciencia; y con una cita de Ciceron, de Lucrecio, de Juvenal, ú otro Escritor semejante, quieren decidir la questão mas ardua de la Filosofía. Pero las lenguas no son las ciencias, sino los conductos por donde se camina á ellas: y las demás cosas de humanidad son adornos que dan pulidéz á las Artes; mas no son, ni consiste en ellos la sabiduría. Si uno ha de juzgar de una obra de Física, no le sirven las lenguas, ni las humanidades, sino el estar bien instruido en las obras y leyes de la naturaleza, averiguadas por la observacion, y sabidas por la experiencia. Lo mismo sucede en el Jurisconsulto, Teólogo, &c. Por lo que toca á la Lógica, haciendo de ella buen uso, sirve para todas las Ciencias, porque en todas puede reducir á raciocinio los argumentos con que se intentan probar las cosas, ver lo que se puede demostrar, y lo que queda en términos de opinable, y conocer los sofismas para desenredarlos.

[Nota a:

Sequitur tertio quae per omnes partes sapientiae manat & funditur, quae rem definit, genera dispartit, sequentia adjungit, perfecta concludit, vera & falsa dijudicat, disserendi ratio & scientia: ex qua cum summa utilitas existit ad res ponderandas, tum maximè ingenua delectatio, & digna sapientia.

Cicer.

Tuscul. lib. 5. cap. 25. pag. 477.

]

[Nota b: Véase Luis Vives

de Caus. corrup. art. lib. 4. pag. 394.

Edicion de Basilea 1550.

]

[Nota c: Bruker  
His. Philos. tom. 2. p. 49.  
]

[Nota d: S. August.  
Confess. lib. 3. cap. 4. p. 90. & lib. 1. contra Académicos, cap. 2, tom. 1. pag. 253. & de Civit. Dei, lib.  
4. cap. 30. tom. 7. pag. 110.  
]

[3] De lo dicho se deducen el objeto, y fin de la Lógica. El sugeto ó materia en que se emplea esta Arte (que es lo que comunmente llaman objeto

) es el silogismo ó racionio, y qualquiera otra especie de argumento que se puede reducir á él. El fin de la Lógica es asegurarse de la verdad, y descubrirla por medio de los silogismos, enlazados unos con otros, hasta llegar á las verdades fundamentales y primitivas; encuyo término, quedando convencido el entendimiento, sosiega y queda satisfecho. Así que el conocer la verdad de las premisas de los silogismos no es de la Lógica, sino de las Ciencias á quienes ellas pertenecen: y quando se niega una premisa, de qualquiera facultad que sea, lo que hace el Lógico es probarla por otras verdades, con lasquales se vea el enlace de la que se niega, hasta llegar á los primeros principios. Lo mismo que se hace quando se niega, se debe practicar quando se afirma, si se quiera impugnar la afirmacion. De aquí se deduce, que el exámen de las verdades científicas pertenece á las Ciencias: y á la Lógica solo le toca ordenarlas en silogismos, para descubrir la conexión, ó inconexión que tienen entre sí, y con los principios fundamentales de cada Facultad. Entendido esto, se echa de ver quanto distan de la verdadera sabiduría los que no han estudiado otra cosa que la Lógica. En el tiempo presente se componen unas Lógicas que hablan de todo, en todo se meten, no hay cosa que no censuren, ni Ciencia de que no hagan crítica, porque el gusto dominante es hablar en todas las Ciencias sin entenderlas; pero el que quiere verdaderamente

saber  
, ha de estudiar, y profesar las Artes, mirándolas en sí mismas, y con atención á los principios fundamentales de cada una de ellas, valiéndose de la Lógica para asegurarse de la verdad, desenredar los sofismas, y distinguir lo opinable de lo demostrativo. Por haberse abandonado esta manera de estudios, es tan grande el número de los semisabios, que, no teniendo mas que noticias superficiales de las Ciencias, creen entenderlas todas.

[4] Dirán contra esto, que el señalar este objeto, y fin de la Lógica es reducirla á términos muy estrechos: que los Estoicos y Peripatéticos le dieron mayor extensión, y esto mismo es lo que hacen los modernos. Es cierto que los Estoicos hicieron á la Lógica Arte de juzgar de las cosas, y mezclaron con ella lo que pertenece á otras Ciencias. No han quedado escritos de Zenon, Príncipe de los Estoicos, ni de Chrysippo su discípulo, los quales se cree haber sido grandes Lógicos; pero por lo que leemos en Laercio, Sexto Empírico, Plutarchô, Ciceron, y otros antiguos, bien que lo que trahen no son mas que pequeños fragmentos, venimos á conocer, que los Estoicos confundieron los asuntos de la Metafísica y Animástica

(llámase así la parte de la Filosofía que trata de Anima

) con la Lógica; y como su principal aplicacion la pusieron en la Moral, siendo muy diminutos en lo demas, por eso no se han de tener por norma en los estudios Lógicos. Séneca, sin embargo de haber sido Estoico[a], reprehende muchas veces la Dialéctica de estos Filósofos. Fuera de esto, los que estan versados en los Autores propuestos, facilmente conocerán, que fué vicio general de los Estoicos amontonar, tomando de los demas Filósofos muchas cosas para formar su especial sistema[b]. Aristóteles, Príncipe de los Peripatéticos, tuvo por objeto de la Lógica el modo de saber

, que se consigue por elargumento; y como todas las maneras de argüir se refunden en una, que es el sylogismo, por eso la Lógica de Aristóteles mira como sugeto y materia suya al racionio. Todo sylogismo, á qualquiera materia que se aplique, ó demuestra la cosa, ó la hace probable, ó la enreda, por donde es demostrativo, ó opinable, ó sofístico. Aristóteles en los libros que se intitulan

Analíticos primeros

trata del sylogismo en general, explicando quantas propiedades y circunstancias debe tener para estar bien formado. En los

Analíticos posteriores

trató del Sylogismo demostrativo con admirable doctrina. En los ocho libros de los

Tópicos

, que quiere decir

de los lugares

de donde se toman los argumentos, explicó los sylogismos probables, descubriendo y declarando quantas maneras puede tener el entendimiento humano para discurrir de las cosas con probabilidad. En el libro de los

Elenchôs

trató de los sofismas, poniendo á descubierto todas las maneras artificiosas de engañar con los racionios. Mas viendo este grande Filósofo, que para formar esta obra eran precisos algunos materiales, como son las nociones simples, que llama

Términos

, en los cuales se incluye el nombre

y

verbo

: y nociones compuestas que llama

proposiciones

, en las cuales se incluyen las

difiniciones

y

divisiones

para explicar estas cosas puso como introduccion el libro de las

Categorías

y el de

Enuntiatione

, que otros dicen

de Interpretatione

, en Griego [Griego:

Peri Ermeneias

], esto es, de la formacion de las proposiciones.

[Nota a: Véase Séneca

epist. 82. pag. 544. y epist. 48. pag. 464. edic. de Justo Lipsio de 1605.]

[Nota b: Véase Ciceron

Academ. lib. 2. cap. 6. pag.

13. Bruckero

Hist. Philos. tom. 1. p.

903. Gassend.

Logic. cap. 6. tom. 1. p.49.

]

[5] El que quiera saber Lógica, lo conseguirá leyendo todos estos libros de Aristóteles en él mismo, y se admirará de ver dos cosas: la una el ingenio, penetración, y solidez de este Filósofo: la otra el que á vista de cosas tan claras, ciertas, y fixas, como en estos libros se manifiestan, haya quien se atreva á despreciarlos, ó para introducir en su lugar cosas vanas, ó para mantener un riguroso scepticismo. No por eso tenemos á Aristóteles por Escritor indefectible, y de suma autoridad: sabemos muy bien, que como hombre cometió sus defectos, que descubre en bastante número en los libros citados de Aristóteles nuestro Luis Vives[a], bien que en esto mismo se excedió un poco este excelente Crítico, como lo veremos á su tiempo. Lo que hizo Aristóteles hago yo, siguiendo su exemplo, en esta Lógica; porque además de tratar de todas las clases de racionios, explico también las nociones simples y compuestas: muestro los errores que se mezclan en ellas, tomando algunas cosas, aunque pocas, de la Metafísica, y algunas más de la Animástica, por la conexión y enlace de todas las Artes, y la necesidad de valer de las verdades más simples, puesto que unas ilustran á otras, guardando el orden de no tomar de otras Ciencias más que lo preciso para hacer más patente y comprensible el modo de saber por el racionio, como objeto de la Lógica. Si los modernos en sus Lógicas guardasen este estilo, no los culparíamos; pero como tratando muy de paso de lo que propiamente toca á la Lógica, se extravían á la erudición, á la crítica, al modo de escribir los libros, á las reglas del buen gusto, y á otras innumerables cosas que no pertenecen á la Lógica, sino á otras Ciencias, por eso con el estudio moderno de las Lógicas no tanto se forman verdaderos Lógicos, como hombres dispuestos á hablar de todas las Ciencias sin hacer profesión de ellas.

[Nota a: Vives  
de Caus. corr. artium, lib. 3.  
]

[6] Algunos distinguen la Lógica propiamente tal de la Dialéctica. Ni Platon, ni Aristóteles usaron de la voz Lógica, tomada como nombre sustantivo: alguna vez se encuentra en ellos como adjetivo; pero sí usaron de la voz Dialéctica. Introdúxose la voz Lógica, como significativa de una Ciencia particular, por los Griegos posteriores, y la adoptaron los Autores Latinos, por donde se ha hecho tan general su uso, que es indispensable valer de ella. Entiéndese, pues, por Lógica el Arte que enseña los preceptos de racioniar, y por Dialéctica el Arte de disputar con racionios probables. Diferéncianse estas dos cosas como el todo y la parte, pues la Lógica es el todo, que incluye toda suerte de racionios, y la Dialéctica es una parte de ella, en quanto se ocupa en los syllogismos disputables. También se suele dividir la Lógica en docente y utente. Llámase docente la que enseña y establece los preceptos; y utente la que los pone en práctica. En la realidad nadie puede ser científico en ninguna profesión sin la Lógica utente.

, ó lo que es lo mismo, sin poner en ejercicio las reglas de esta Arte; porque exceptuando las verdades primitivas, en lo demás ninguno se puede dar por asegurado de la verdad sin la Lógica. El modo como se ha de usar en las demás Artes no es ándolas principios, porque eso es propio de cada Facultad, sino reduciendo las verdades, que se descubren, á nociones universales, divisiones, y definiciones, con las cuales se puedan formar silogismos demostrativos en las verdades descubiertas, y probables en las que todavía no constan del todo. Pondré un exemplo en la Física, y de allí se podrá trasladar á las demás Ciencias. En los cuerpos físicos observamos por la aplicación de los sentidos, que hay una cosa común que llamamos

materia

: hay otra que de nuevo sobreviene y caracteriza la cosa, la qual llaman

forma

: á estas acompañan ciertas maneras de ser, que hacen impresión transitoria en nuestros sentidos, como que unas veces están en la materia y forma, y otras veces se desaparecen, como el calor, frío, blanco, negro, &c. á las quales llaman

qualidades

, porque por ellas se califican las cosas. También se observa, que los cuerpos compuestos de estas tres cosas, materia, forma y qualidades, encierran en sí una facultad, virtud, ó potencia de obrar, con la qual producen las operaciones que les son propias, entre las quales se cuenta el movimiento especial y determinado con que cada uno de ellos se exercita, y á esta potencia llaman

naturaleza

. Lo que en esto sucede lo conoce el entendimiento por observación, no por Lógica. Quando por repetidas observaciones se ha llegado á formar aquel seguro conocimiento que se tiene de las cosas, al qual llaman experiencia, entra la Lógica formando máximas universales y particulares, para que por ellas se puedan sujetar las verdades adquiridas por observación al exámen de los raciocinios. Forma, pues la noción general:

todo cuerpo físico consta de materia y forma; toda qualidad se puede recibir y separar de los cuerpos: en todos los cuerpos hay una fuerza de obrar, que es su naturaleza

. De estos principios generales se desciende á los particulares, examinando por la observación ante todas cosas, qual es la materia y forma de cada cuerpo, qué qualidades le son propias, mas arrimadas ó advenedizas, con qué leyes, orden, tiempos, y ocasiones obrala naturaleza de cada uno; y asegurado de esto el entendimiento por la experiencia, coloca con la Lógica en clases los cuerpos, y así los divide y separa sin equivocarlos. Como todas las cosas tienen atributos comunes con que se parecen unas á otras, y particulares con que se distinguen, la Lógica juntando en una noción los comunes forma el género

, y conociendo los que son especiales hace la diferencia

. De este modo forma las definiciones para que se sepa su esencia, reconozca sus qualidades comunes, distinguiéndolas de las

singulares

, todo con el fin de asegurarse de la verdad, y poder llegar á la demostración. Hedicho de las singulares

, porque en cada cuerpo hay una individual particularidad (los Griegos la llamaban Idiosincrasia

) que está sujeta á la observación, y por ella la llegamos á entender, mas no á la Lógica, ni se puede demostrar; y por eso se dice bien, que de los singulares no hay Ciencia. La particular virtud que tienen las cantáridas de irse á la vaxiga: la de la tarántula de hacer baylar: la de algunos hombres á quienes el gusto del melon hace vomitar, y otras muchas cosas á este modo, son singularidades, que alcanzan la observación, y ninguna Lógica puede reducir á reglas. Los que leyendo á Aristóteles en sí mismo, vean el artificio con que en su Física usa de la Lógica, no lo aprobarán todo; pero tampoco reprobarán, como suele hacerse con poco conocimiento, la admirable perspicacia de este Filósofo en las cosas físicas. Todo esto se trata con extensión en lo interior de esta Obra: aquí se propone solo lo que es conducente á preparar el ánimo del Lector para entender con mas facilidad lo que en ella se enseña.

[7] Resta ahora para el entero conocimiento de lo que escribimos en esta Lógica dar una breve noticia de la Lógica antigua y moderna, y mostrarla utilidad que se puede sacar de los Autores principales que

las han tratado. Los Griegos, como fundadores de esta Arte conviene leerlos, aunque con la reserva de no dexarse impresionar de sus máximas; porque hablando en general es certísimo, ni lo puede negar ninguno que se entere de ellas, que entre algunas cosas muy buenas mezclaron muchas otras vanísimas. Son pocos los escritos Lógicos que han quedado de los Griegos antiguos: las mas de las noticias las tenemos por Diógenes Laercio, Sexto Empírico, y Plutarco, que siendo muy inferiores en el tiempo, no nos dexan del todo asegurados de la doctrina de aquellos Filósofos. Los que leyendo una cosa en estos Griegos, ó en los Autores Latinos mas calificados, como Ciceron, Lucrecio, &c. se la creen por sola la autoridad de estos insignes Escritores, ó son preocupados ó poco Lógicos. De Platon y Aristóteles nos han quedado bastantes escritos para poder formar concepto de su Filosofía. Platon no escribió de propósito de la Lógica, dando preceptos de ella, solo sí habla de la Dialéctica, y en algunas ocasiones culpa á los que abusan de ella, como se vé en su Diálogo [Griego:

Sophista

]

Sophista

, y en el

Protágoras

, y en el

Euthydemus

. Aristóteles no solo trató de propósito de la Lógica en los libros que arriba hemos propuesto, sino que si se juntan sus reglas y preceptos con los fragmentos de los Estoicos y otros Griegos, que por el general consentimiento de sus discípulos sabemos que fueron de ellos, me atrevo á asegurar que, en tanto como quieren lucir los modernos de siglo y medio á esta parte, no se halla en ellos una sola máxima propia de la Lógica, que no se encuentre ya en los antiguos. Los Romanos despues quedaron entrada á los Griegos y con ellos á las Artes, cultivaron mucha Retórica, Historia, Poesía; mas no la Lógica, ni la Física, ni otras partes de la Filosofía. La Ética en quanto conducía á la formacion de las Leyes para su gobierno, y la policía para su bien estar, tambien las cultivaron bastante; pero de los demas estudios Filosóficos no se cuidaron mucho. Aun los Escritores del siglo de Augusto (que llamamos siglo de oro) si bien se miran, son pocos los asuntos filosóficos que mezclan en sus Obras. Lucrecio, que escribió de propósito de Filosofía, escogió el peor de todos los sistemas Griegos que fué el de Epicuro, dorando con la elegancia y pureza de su lenguaje las impiedades y errores mas enormes. Conviene tomar á estos Escritores por norma para la Historia, Poesía, Eloquencia, y estas Artes gramaticales: conviene tambien observar su gobierno y policía para tomar lo que sea bueno, puesto que en estas cosas mezclaron algunas otras que no se deben recibir; pero para la Lógica y demas partes de la Filosofía no son de gran consideracion. En los primeros siglos de la Iglesia conviene distinguir la Lógica de los Gentiles de la de los Christianos: aquellos estaban divididos en varias sectas, de suerte que se volvieron á renovar la de Pytágoras, Platon, Aristóteles, como saben los que estan instruidos en la Historia filosófica: estos hicieron poco caso de la Lógica de los Filósofos, porque siendo su conato el de instruirse á sí y á los demas en las verdades de la Religion Christiana, se cuidaban muy poco de la Filosofía Gentilica, gobernándose por el exemplo del Apostol, que dice, que su doctrina y predicacion no consiste en persuasiones de la humana sabiduría, sino en las luces indefectibles de Dios. Así que los Padres de los primeros siglos fueron Eclécticos, tomando de todos los Filósofos lo que hallaron razonable y á propósito para ilustrar la doctrina revelada; y viendo que los Gentiles para oponerse á los Christianos abusaban de la Lógica de Aristóteles, hicieron tambien contra ella varias invectivas, que recayendo sobre el abuso, estan muy bien fundadas, como lo he mostrado con extension en mi Discurso de la aplicacion de la Filosofía á los asuntos de Religion

[8] Con la entrada de los Bárbaros en estos Reynos, y la destruccion del Imperio Romano, se acabaron en el Occidente las Lógicas de los Griegos, y tambien se fueron perdiendo las demas Artes, no dominando otra cosa que el espíritu guerrero y la barbarie. En el siglo séptimo (siglo de ficciones por haberse en él entregado muchos á fingir libros de todas clases) por ser muy grande y bien fundada la fama de San Agustín, y haber dicho este Santo Doctor en sus Confesiones, que habia escrito una Dialéctica, no faltó quien tomando su respetable nombre publicase una Dialéctica, la qual dominó siglos enteros en los Estudios. Los Padres de San Mauro en la famosa edicion que han hecho de las Obras de San Agustín, han impreso esta Dialéctica en el tomo primero, poniéndola, como lo merece,



entre los apócrifos, atribuidos á este Santo Padre. Desde ese tiempo hasta que se fundó la Escuela de París, que fué la madre de todas las otras, se hallaban los Estudios solo en el Clero, porque estaban reducidos á la enseñanza que se daba en algunas Iglesias Catedrales, y en los Monasterios, por donde somos deudores al Clero, y por la mayor parte á los Religiosos, de habernos conservado el estudio de las Artes y Ciencias, así divinas como humanas, en siglos tan oscuros y tan incultos. Después, siendo tan grande la dominación de los Moros dedicados al estudio de Aristóteles, entre los cuales se señaló el Español Averroes, de quien hemos hecho crítica en el

Discurso del Mecanismo

, por la comunicación que tenían con los Christianos, fué fácil que en general reynase una misma Filosofía. Así que en los Estudios públicos se dió entrada á la Filosofía de Aristóteles. La comunicación de estudios entre los Christianos y los Árabes es uno de los puntos mas intrincados y mas dignos de averiguarse en la Historia Literaria. En otro escrito pienso aclarar este asunto, segun lo permite la escasez de noticias de aquellos tiempos. A los principios se recibió la Lógica Aristotélica y demas partes de su Filosofía con harta templanza, pues se contentaban con aprender el texto de Aristóteles y el comentario de Averroes. Andando el tiempo se fué viciando la Dialéctica de manera, que la fueron reduciendo á un infinito número de cuestiones pueriles, arbitrarias, y de ninguna substancia sostenidas con el título de sutilezas. PEDRO HISPANO el antiguo, Religioso Dominicano, reduxo á compendio los libros Lógicos de Aristóteles, y los intituló

Súmulas

en el siglo décimotercio. Viciaron esta obra con tantos comentarios impertinentes algunos Escritores de aquel tiempo, que con ser ella reducida, no alcanzaban dos años para instruirse la juventud en la Dialéctica. Esto obligó á otro PEDRO HISPANO mas moderno, Clérigo y Teólogo insigne, á enmendar las Súmulas, cuya obra ilustró con Comentarios muy buenos y muy breves nuestro PEDRO CIRUELO, natural de Daròca y Canónigo de Salamanca, uno de los hombres mas bien instruidos en todo género de buenas letras, que tuvo el siglo décimosexto. Estas Súmulas con el Comentario de Ciruelo, son excelentes, y por ellas puede qualquiera instruirse en lo principal de la Lógica de Aristóteles, y entender muy bien el texto de este Filósofo. Nada de esto bastó para contener la sofistería de los Dialécticos de las Escuelas, pues cada dia iba creciendo con nuevas cavilaciones. Los

Quodlibetos

, el

incipit desinit

, el argumento de

asinus super ab asino

, y otras monstruosidades de los siglos trece y catorce, junto con las escandalosas reyertas de los Realistas y Nominales, volvieron de todo punto despreciable la Lógica Escolástica. Por los años de 1315 floreció el famoso FRANCISCO MAYRÓ, Religioso Franciscano, discípulo de Escoto, y segun la costumbre de aquellos tiempos de poner títulos pomposos á los literatos insignes, conocido con el nombre de

Doctor iluminado

.Este introduxo en las Escuelas de París la costumbre, que aun hoy se mantiene en todas partes, de defender conclusiones públicas. Poníase los Viernes de cada semana en el Verano, desde salir el Sol hasta ponerse, en un lugar público, dispuesto á responder á quantos argumentos quisiesen hacerle los concurrentes, sin comer, ni beber, ni descansar en todo el dia. Este estilo, que tenia mucho de bárbaro, y de que han quedado siglos enteros vestigios harto claros en algunas Universidades, agradó á las gentes de aquel tiempo, hechas á oír disputar sin término, y sofisticar sin límites. Es increíble cuánto se acrecentó con esto la contienda entre los Dialécticos, cuántas cuestiones vanas se aumentaron, cuánto se corrompió la Lógica. No es esto condenar el estilo de defender conclusiones públicas, porque el método de las Escuelas de disputar en forma sylogística no lo tenemos por malo, como se prueba en esta Obratratando del

método

, sino dar á entender, que se han introducido con este motivo abusos intolerables en el método Escolástico, que purificado y libre de los excesos, es muy á propósito para el exámen de la verdad. Así que conviene distinguir en las Escuelas las materias que se tratan, del método de disputar. Entre las materias es cierto que se tratan cosas vanísimas y asuntos aereos mezclados con otros que pueden ser útiles, porque no todo lo de las Escuelas es malo: el método, como hemos dicho, si se guardan las reglas que sobre él hemos puesto en esta Lógica, le tenemos por él mas acomodado al adelantamiento

de las Artes y Ciencias. En los siglos décimoquinto y décimosexto con la renovación de las letras parece que habían de mejorarse estos Estudios; mas no fue así, porque en tiempo de Luis Vives estaban muy dominantes estas neoplatónicas, como se ve en la grandísima impugnación que hizo de ellas en sus libros de las Causas de la corrupción de las Artes

. Nuestro Canónico: "¿Quién habrá que pueda tolerar las disputas de los universales, de la analogía de los nombres, de lo primero que se conoce, del principio de individuación (así lo intitula), de la distinción entre la cantidad y la cosa en que se halla, de lo máximo y mínimo, de la tensión y remisión, de las proporciones y grados, y de otras seiscientas á este modo, que yo sin ser de ingenio muy tardo, con haber gastado no poco tiempo y diligencia en entenderlas, no las he podido comprender? Estaría corrido de decir que no lo entiendo, si lo entendieran aquellos mismos que tratan de estas cosas[a]." Todavía en los tiempos siguientes se aumentaron las cuestiones Escolásticas en tanto número, que si Cano las volviera á ver había de quedarse atónito. Hanse formado después dos partidos tan opuestos entre sí, que basta que en cualquiera cuestión afirme el uno una cosa para que la niegue el otro; y así se ve que no han dexado nada estable, ni hay cosa ninguna que no la hayan reducido á cuestiones de partido puramente contenciosas é interminables.

[Nota a: Cano

de Loc. Theol. lib. 9. cap. 7. pag. 297. edición de

Salamanca

.]

[9] Estos desórdenes de la Filosofía Escolástica han traído la mudanza que en los Estudios Filosóficos han hecho los modernos. Como hoy están en tanto séquito sus Lógicas, es preciso manifestar aquí el valor de ellas, y para esto es necesario sentar primero dos cosas: la una, que adelantos han hecho en la Lógica (el examinar esto en las demás partes de la Filosofía se reserva para otra obra): la otra, que muchos de los Lógicos modernos trasladan á la Religión las imperfecciones de la Lógica Escolástica, y á veces toman de ahí motivo para hacer desprecio de las cosas más sagradas sin considerar que la Religión Christiana tiene sus principios y verdades fundamentales independientes de toda Lógica, y que esta, aun siendo la mejor, solo puede servir para ilustrar el entendimiento enseñándole á cautivarse en obsequio de la Fe. Para esto segundo he compuesto el Discurso que va al fin de esta Lógica: aquí voy á descubrir cuánto pueden aprovechar las Lógicas de los modernos. Para mayor claridad conviene entre estos distinguir los principales Autores, que entre los mismos modernos se tienen por originales, de los que no han hecho otra cosa en la substancia que seguir las pisadas de estos. Entre los primeros contamos á Bacon de Verulamio, Cartesio, Gasendo, Mallebranche, y Lock. En los segundos entran el

Arte de pensar  
, L'Clerc, Wolfio, Purchot, Corsino, Brixia, el Genuense, Vernei, y otros de esta clase. Antes de hablar de los fundadores del Modernismo prevengo, que yo los miro como Escritores dignos de respeto y merecedores de que se guarde con ellos la cortesía que deseaba Quintiliano quando dixo  
de tantis viris modestè pronuntiandum

[a]; pero habiendo sido hombres expuestos á defectos é imperfecciones, hay lugar tratándose del examen de la verdad, en cuya posesión tiene tanto interés el género humano, como que es heredamiento que le viene del Cielo, para averiguar la realidad y solidez de sus máximas, á fin de aprovecharnos de las bien fundadas, y desechar las que no lo estuviesen. Así que, dexando en su valor las personas, hablaremos con libertad de sus opiniones.

[Nota a: Quinct.

Inst. Orat. lib. 10. c. 1. t. 2. p. 885. edición de

## Thank You for previewing this eBook

You can read the full version of this eBook in different formats:

- HTML (Free /Available to everyone)
- PDF / TXT (Available to V.I.P. members. Free Standard members can access up to 5 PDF/TXT eBooks per month each month)
- Epub & Mobipocket (Exclusive to V.I.P. members)

To download this full book, simply select the format you desire below

